

La consagración de un artista plástico mexicano: Sebastián

En esta ocasión, nuestra revista está dedicada a Sebastián. Sus más recientes éxitos, esculturas colosales en Xalapa, la recepción de un doctorado Honoris causa en Nueva York y la próxima edificación de una obra de considerable altura en Atizapán de Zaragoza, lo coloca como el más notable de los artistas plásticos del país. Si a ello añadimos que el mundo se ha ido poblando con sus obras magistrales, tenemos a un creador ya reconocido universalmente. Sebastián es parte de la Fundación René Avilés Fabila y es quien diseñó el logotipo que la identifica, un búho extraordinario que también sirve para distinguirnos como revista. Colaborador, amigo entrañable, artista irrepetible, sus éxitos y triunfos nos llenan de orgullo y regocijo. Quede esta entrevista de Luz García Martínez, periodista cultural especializada en pintura y escultura, compañera querida desde los orígenes de nuestros proyectos, como prueba del paso de un escultor y científico de enorme talento. Sus esculturas han alcanzado las cimas de ciudades y desiertos, de plazas y jardines, del país y del resto del planeta.

El Búho

La Araucaria en Xalapa, Veracruz
(Obra de Sebastián que conjunta la visión del artista y del científico)

"La ciencia, como búsqueda humana, no puede oír más respuesta que la formulada en cierto modo en tonos humanos.

El hombre primitivo se irguió frente a las montañas y gritó contra un peñasco; el eco le devolvió su propia voz y él creyó que se trataba de un espíritu puro. El científico actual está de pie calculando frente al infinito, los números vuelven a él -y él cree en el Gran Matemático."

RICHARD HUGHES

Y un científico y artista, Sebastián calcula también frente a ese infinito donde integra, armoniza y conjunta el arte escultórico con la ciencia matemática. Un artista y científico que se formó en el desierto de Chihuahua, con el juego de los grandes espa-

Para la
*Memoria
Histórica*
(Archivo coleccionable)

LUZ GARCÍA MARTÍNEZ

cios, la transparencia de su luz y sus arenas y manifestó desde la infancia una extraordinaria vocación artística con aprensiones de formas que Sebastián empezará a forjar con la arena del desierto y que se transformarán con el tiempo en



Sebastián

poesías escultóricas fundidas en formas geométricas de metales y colores... Juego con la proporción, la luz, el color y las sombras, que ha creado enormes construcciones de acero y llenado de puertas varias ciudades del mundo y quizá sólo le falta crear la gran puerta del cielo, el cosmos sebastiano...

Uno de sus más recientes iconos monumentales es *La Araucaria*, escultura inaugurada el pasado 28 de junio en Xalapa, Veracruz, bajo el escenario de una pertinaz lluvia, por el artista y el gobernador Fidel Herrera Beltrán.

La Araucaria es una escultura geométrica de 32 metros y un peso de 130 toneladas que se yergue en Xalapa, ciudad situada en las faldas del cerro de Macuiltépetl, capital de Veracruz. La escultura está ubicada a la entrada de la ciudad, en la zona de mayor tráfico vehicular, el Distribuidor Vial Araucarias a manera de fuente y de símbolo de la capital del Estado.

Sebastián, quien es y sigue siendo “el joven genio”, como bien lo llamó el arquitecto Mathías Goeritz, quien le enseñó a comprender la capacidad que tenía en su percepción geométrica para transformarla y hacerla universal, señaló que desde el inicio de su carrera empezó a amar a Xalapa, “una gran ciudad de la gran cultura de México, que tiene cultura desde la raíz”.

Considera a *La Araucaria* como una de sus mejores obras por su armonía con el espacio, su dimensión y la forma en que fue creada por la sociedad veracruzana. “La hice pensando en el árbol que identifica a los xalapeños, donde se sobrepone una monumental “X” de Xalapa y la “V”

de Veracruz, pero toda la composición evoca una araucaria, un pino que es ancho en su parte baja y se va elevando hasta la cúspide en pequeño.”

La araucaria, género de coníferas con 19 especies, son grandes árboles columnados que son fósiles vivos de la edad mesozoica. En México, estos árboles se dan en todas las altitudes y climas y la escultura de Sebastián evoca dos especies, la *Araucaria cunninghamii* y la *Araucaria heterophylla*. Se cuenta que en 1890, Porfirio Díaz recibió de regalo un cargamento de araucarias traídas por mar desde Chile; algunas de esas araucarias aún subsisten en el Parque Juárez, en las principales avenidas de la ciudad y en los atrios de varias iglesias de Xalapa.

“A veces no observamos a la naturaleza –señala el artista– ni nos damos cuenta de la belleza que prodiga... Recuerdo que desde mi infancia observaba cómo se transforma una planta, cómo nace una flor desde que se abre el botón de la rosa hasta que se caen los pétalos, por ello, observar a la naturaleza y después transmitirlo como conocimiento en una obra plástica da como resultado una obra como *La Araucaria...*”

Y es que Sebastián desde niño tenía un gran amor al cosmos y al universo, “fascinarme en las noches y observar las estrellas, eso es la poesía pura. Vivía en una ciudad en donde el cielo estaba claro y en Chihuahua las estrellas si se ven, y me daba cuenta que estaba en un universo y me servía para, en mi mente de niño, razonar cosas profundas, no me daba cuenta que eran profundas, las veía normales pero después cuando tienes más información y otro nivel cultural, te das cuenta que ese niño

pensaba profundamente en el cosmos e incluso en relaciones físicas y matemáticas con la pura intuición.”

Intuición que se va desplegando en sus manos desde siempre, con una habilidad manual innata que van aprendiendo con su madre y su abuela, que le dejaban hacer cosas complicadas manualmente. “Por ejemplo, el proceso de hacer las flores que son de las cosas más sublimes que vemos en la naturaleza, entonces para copiar o hacer una flor de papel se tiene que tener habilidad, cariño y amor. Me dejaban hacer los pistilos y los estambres y ésa era una habilidad manual muy bonita, eso te da un amor por las cosas artesanales y su transformación, de cómo de objetos inertes que no tienen ninguna expresión empiezas a ver que se transforman en algo bello: cómo hacer los pétalos, cómo darle la suavidad y la forma al pétalo... Todo eso era con sensibilidad, con cariño y entrega y me lo dejaban hacer porque yo desde niño tenía habilidad y lo podía hacer, ésas son experiencias muy bonitas.”

Por su parte, Fidel Herrera Beltrán, gobernador de Veracruz, subrayó en su discurso que en 2005, Sebastián exhibió esculturas monumentales en el Parque Juárez, que viajaron a Asia. Y que fue esposa, Rosa Margarita Borunda Quevedo, quien convocó a la creación de *La Araucaria*. “Quiero confesar que me pareció colosal el tamaño. Rosa pensaba que cinco metros más eran convenientes, yo me opuse, me daba miedo el tamaño, y ahora que la veo en su esplendor y en la armonía de cómo se ha regenerado toda esta parte de la ciudad, con negocios que no existían, con vialidades que no existían, con una obra vial espléndida, que además



Cynthia Martínez

resultó ser una obra hidráulica de primer nivel, con un colector y Distribuidor Vial este de Araucarias, creo que la visión debió de haber sido más respetuosa de la opinión femenina, como debiera ser siempre, porque había razón. *La Araucaria* quedará aquí para siempre, para que Xalapa, sus visitantes, atenienses todos, unos por vivir y otros por llegar, se admiren y se enorgullezcan.”

¿Por qué se viste tan candorosamente de color la obra de Sebastián, como el verde de *La Araucaria*? “Nosotros tenemos una vocación colorística y constructiva. El arte prehispánico era muy festivo y pintaba sus esculturas. Yo también las pinto para que sean festivas y se vistan de los colores que observaba de niño en el desierto de Chihuahua, en los cerros, en las montañas, a través del día: desde el violeta, los azules, hasta los grises en las montañas... Además, el mundo prehispánico también usaba los colores primarios en sus esculturas

Arte en vibrantes colores, esculturas que se afianzan en los espacios de México y el mundo, son la permanencia de Sebastián en el tiempo. En las utopías de un artista contemporáneo y universal, que materializa sus inquietudes en texturas y formas geométricas fundidas en hierro.

La ciencia y el arte en la obra de Sebastián

La ciencia y el arte son las dos constantes en el trabajo de Sebastián, quien crea hitos escultóricos monumentales como planteamientos científicos transformados de estética pura, donde su obsesión por el universo de la Geometría y la Matemática se adquiere materialización en su sentimiento artístico.

Sebastián desde pequeño se apasionó por la Geometría, disciplina de la Matemática que estudia el espacio, las diversas formas contenidas (planos, puntos y líneas), sus propiedades, medidas y las relaciones que entre ellos se establecen. Posteriormente, realizó estudios de topología y cristalografía.

Su vocación constructiva se fundamenta en los principios del arte cinético, que se expresó en sus inicios artísticos, a finales de los 60, en la creación de esculturas transformables, donde su cubo flexible Leonardo IV, Regata y Welfenita Roja, desdoblaron en el tiempo, el vértigo deslumbrante del arte sebastiano... Obras geométricas que partieran de las cinco formas regulares de la Geometría Euclidiana: cubo o hexaedro, la pirámide o tetraedro, dodecaedro, el icosaedro y octaedro, que desde el inicio de la historia de la humanidad se han manejado y fueron estudiadas por el filósofo griego Platón, como razonamientos geométricos.

“Platón –señala Sebastián– manejaba los sólidos platónicos que son los cinco cuerpos regulares. También en el Renacimiento fueron fundamentales en el razonamiento geométrico, la composición y la proporción; por ello, tomar esos cinco cuerpos regulares, es como tomar algo de la naturaleza y transformarlos en cada época.”

Así, después de un proceso en su evolución artística y con la creación de su sistema de los cinco cuerpos regulares, Sebastián comprendió la importancia de la escultura urbana y creó un lenguaje establecido para proponer opciones escultóricas urbanas, con esa gran vocación de monumentalidad que heredó del mundo prehispánico.

Así, la crítica de arte, Ida Rodríguez Prampolini señaló que en 1969, al terminar una clase en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM, se acercó un joven para preguntarle si podía mostrarle algunas de sus obras. “Acepté, y él puso sobre mi mesa de trabajo un paliacate y comenzó a enseñarme una serie de formas geométricas de cartón que me interesaron inmediatamente. Los objetos eran ingeniosos y originales, especialmente uno llamado el ‘Rosetón’, que giraba infinitamente sobre sí mismo cambiando de colores... El talento del joven, que dijo llamarse Sebastián, era evidente y... lo primero que se me ocurrió fue presentárselo a Mathias

Goeritz. Éste quedó fascinado por la obra y seducido por la atractiva personalidad de este joven tímido pero al mismo tiempo seguro de que sus encuentros plásticos abrían una brecha importante en el panorama artístico de México... La diferencia entre la mayoría de las esculturas geométricas y las de Sebastián radica definitivamente en el afán de unir ciencia y arte, ese caro deseo que viene desde Leonardo, de ahí el interés y el éxito de este artista, absolutamente contemporáneo, porque su experimentación nunca es gratuita y está fincada en el firme suelo de la ciencia.”

Discípulo de Mathias Goeritz, creador de la arquitectura emocional y quien le acercó a las



Magnolia Rivera

múltiples posibilidades de la geometría, Sebastián adquirió una identidad artística con el México prehispánico y la monumentalidad de las colosales cabezas olmecas y las pirámides, con sus hitos escultóricos que circundan al mundo.

Para Sebastián lo esencial de la escultura es darle presencia y hacerla vivir. En su obra intenta provocar al espectador y lo introduce al movimiento alrededor del ente escultórico. “Una escultura es un rito visual a lo largo de 360° y en cada ángulo, en cada momento y en cada paso, es totalmente diferente, pero en su totalidad forma un espectáculo armonioso. Una escultura debe verse por todos lados, vivirla con pasión, verla crecer de abajo hacia arriba.”

Sebastián subraya que el artista observa a la naturaleza, la toma, la transforma y la hace existir al espectador, como lo fue la creación de *La Araucaria*... No es lo mismo pintar una montaña y ponerla a la visión del espectador. La montaña la traes en un cuadro, la ves maravillosa, pero sólo es el recreo poético de esa naturaleza, así es el arte. Otro ejemplo son los cristales de roca en las montañas: la formación de un cristal es Geometría pura; es una escultura de cristal y yo tomo su contemplación y en una forma generada por mí, le doy ese carácter.

En el presente, ¿qué otros espacios quisiera Sebastián llenar también con su obra?: “No hay uno específico, es el destino urbano el que te lo va pidiendo, y tu propio destino de solucionar el espacio a través de un encargo. Yo sigo como el primer día, sigo como el adolescente ingenuo, iluso, soña-

dor... Es cierto que he ido logrando una cosa y otra y otra, pero nunca hay satisfacciones.

Sebastián, Doctorado Honoris Causa The New York City College

“Es una agradable sorpresa para él (para el matemático puro), y un problema adicional, si resulta que las artes pueden utilizar sus cálculos, o que los sentidos pueden verificarlos, más que si un compositor comprueba que los marinos pueden izar mejor cantando.”

JORGE SANTAYANA

El pasado 30 de mayo, a Sebastián le fue otorgado el doctorado Honoris Causa, por The New York City College, del cual subraya que “no tiene tanto que ver con lo artístico, sino con lo geométrico y con lo matemático”. Reconocimiento que le fue otorgado por el Presidente de la Universidad, Gregory H. Williams, durante la ceremonia de graduación “2008 Commencement” de la universidad americana, por el desarrollo de las aplicaciones matemáticas en la evolución de su lenguaje donde ha plasmado un icono conceptual y de originalidad geométrica.

El reconocimiento fue concedido por el consejo de matemáticos de la institución, con el decano Martin Hagner, junto con el doctor Herbert A. Hauptman, Premio Nóbel de Química 1985, quien escribió un texto donde escribe cosas profundas sobre el trabajo del artista: “Además de su indudable belleza, las esculturas de Sebastián representan la más evidente prueba de que las matemáticas son un arte.”

Y a pesar de que también el escultor cuenta también ya con el doctorado Honoris Causa de la Universidad de Chihuahua, el Doctorado Honoris Causa de la Universidad de La Laguna, el de la

Universidad Artes de México, no le ha sido otorgado el Premio Nacional de Ciencias y Artes, lo cual es realmente injusto cuando hay muchos premios nacionales que ni siquiera un doctorado tienen.

¿Qué recuerda Sebastián de ese encuentro con el genio de la ciencia?: “Es muy humano, cuando llegué, recuerdo que llevaba mis transformables que él me quería arrebatar porque quería verlos, como niño, y me decía: “Oye, no has trabajado nada sobre lo rómbico, y yo le decía: sí, tengo un homenaje a Kepler, y entonces él me traía sus investigaciones sobre lo Rómbico, las estalográficas, las matemáticas y yo le decía: “Yo razoné esto así en mis obras...”

“Y seguimos platicando y me presentó al director del museo de arte contemporáneo de Búfalo y al terminar el lunch me dijo: “Quiero que conozcas mi instituto, el Instituto Herbert A. Hauptman donde hacen investigaciones istalográficas y de nanoestructura. Fue una gran experiencia ver todos los microscopios conectados para ver nada, cuando tú veías que no estabas en nada, pero en la computadora veía todas las maravillas que el microscopio estaba viendo y eso es sensacional.”

Geometría, ciencia conferida al ser humano

“Geometría, que es la única ciencia que hasta ahora Dios ha querido conferir a los hombres.”

THOMAS HOBBS.

Sebastián utiliza a la ciencia como elemento de creación. “En el sentido de proceso no tengo la pretensión de ser científico, pero sí me emociono en pensar que debo trabajar como un científico en mi producción plástica. Efectivamente tengo un méto-

do y siempre estoy en búsqueda de una verdad plástica, de una diferente expresión. En ese sentido tengo un gran respeto por los científicos, pero que quede claro, por los artistas, porque los verdaderos científicos son primero profundos artistas.”

El escultor mexicano señaló que su obra es producto de la emoción estética y del estudio de la geometría, que le permite crear volúmenes en formas y colores de gran simplicidad y movimiento. Sebastián aceptó la honrosa distinción en nombre “de todos los artistas que en el mundo han hecho de la geometría la herramienta para expresarse; de mis maestros y mis compañeros de aventura por el mundo del pensamiento abstracto y la estética precisa. Siempre supe que mi camino era el desarrollo de un lenguaje propio apoyado en la exactitud de las leyes matemáticas, topológicas y geométricas. Esta distinción me demuestra que no estaba equivocado, que quizá en otras formas de expresión se pueden lograr inspiraciones improvisadas, pero no en esto que requiere precisión, estudio y rigor científico.”

Su escultura Cinta Sebastiana de siete metros de altura, que presenta el desarrollo de la topología, las geometrías euclidianas y no euclidianas y los conceptos de superficies mínimas aludiendo a la excelsitud de la enseñanza y la cultura universal, será colocada próximamente frente a la fachada del nuevo edificio del City College Of New York

Y los verdaderos científicos subraya Sebastián, han estudiado a la ciencia, pero además la investigan y la crean. “Dentro de los artistas en general, hay creadores y recreadores en todas las ramas de las bellas artes y de la ciencia. Los creadores son los que crean una nueva posibilidad y abren caminos a

este devenir y a esta transformación de las artes y de la ciencia que se gesta día a día.”

“Los recreadores son también tremendamente importantes para que existan las manifestaciones en arte y ciencia. Son los que recrean los patrones encontrados por los creadores, son excelentes artistas y científicos pero no son geniales creadores en la esencia de lo que se está planteando como concepto.

La figuración en su obra

Sebastián subraya que todas sus esculturas en el estricto sentido del concepto son figurativas porque representan una figuración, “pero no todas son realistas, prácticamente ninguna es realista. El caballo es una de mis esculturas más evocativa, pero es evocativa porque no copia a la realidad de un caballo, sino el concepto de lo que significa el caballo, de la fuerza, del brío, de la esencia, de la fortaleza del caballo. Pero no evoca una figuración de que parezca un caballo, a mucha gente le parece un caballo cuando logra ver la dinámica, la fuerza, la

agresividad, los ritmos de un caballo, pero no los ojos, las orejitas, el hocico, los dientes, la cola, las patas... Entonces en ese sentido no es que sea figurativo sino evocativo.”

El arte expresa lo humano del hombre, por lo cual es universal. ¿Cómo se presenta este proceso en la obra de Sebastián?: “El arte es universal porque el hombre es el que lo convierte en universal. Yo soy un ser humano que produce obras escultóricas, entonces al producir esas obras, la característica más importante, para que realmente sea universal, necesita ser obra de arte, si no es obra de arte no es universal, porque el llegar a la representación más sublime y más excelsa es que todos los seres humanos tengan la capacidad de comprenderla, de entender el mensaje. No es cuestión de representaciones locales, es una representación universal, y la conclusión de todos los grandes artistas es ser universal. Las características de una obra maestra es que su lenguaje y su código sean comprendido en cualquier lugar del mundo y del universo.”



Adolfo Mexiac